

Evaluación de la calidad del ambiente educativo en establecimientos de nivel inicial de La Plata

*Measuring the quality of the educational environment in pre-primary schools of La
Plata*

María Justina Romanazzi

mj.romanazzi@cyt.cic.gba.gob.ar

Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil (CEREN)

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires

Eje temático: Evaluación psicológica y Técnicas y fundamentos de la Exploración
Psicológica

Resumen

En este trabajo se exponen los resultados de una de las líneas que conforman un proyecto más amplio de investigación denominado “Evaluación de las condiciones del cuidado doméstico y extra doméstico, estado nutricional y desarrollo infantil en Gran La Plata”, llevado a cabo por el equipo del Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil (CEREN). La línea que se presenta tuvo como propósito específico la evaluación de la calidad del ambiente en los establecimientos educativos de nivel inicial de la ciudad de La Plata que participaron del proyecto. Un ambiente de calidad para la etapa de la vida infantil abarcada en este estudio, se define como aquel que promueve el desarrollo temprano del niño incluyendo los dominios físico, socioemocional y cognitivo, así como también su salud y seguridad (Sylva, Siraj-Blatchford y Taggart, 2003). Se sostuvo un concepto global de calidad aplicado al ambiente educativo que incluye tanto aspectos de proceso como estructurales. Los primeros refieren a variables como las interacciones de los niños con sus pares, con los docentes y con los materiales/actividades disponibles. Los segundos incluyen cuestiones tales como las provisiones con las que cuenta el

personal de la institución educativa, la participación de los padres, el diseño curricular, entre otras (Frank Porter Graham Child Development Institute, 2005). El interés de un estudio que apunta a delimitar estas características reside en la posibilidad de orientar intervenciones específicas, dada la condición determinante que tienen los contextos de cuidado y educación de los niños sobre su desarrollo. Esto tiene especial relevancia a edades tempranas y en situaciones de vulnerabilidad en las que un servicio educativo de calidad puede paliar algunos efectos negativos de privaciones o déficits del hogar (López Boo, Araujo y Tomé, 2016).

El proyecto de investigación en el que se inscribe este trabajo se basó en un diseño metodológico de tipo transeccional correlacional. Partió de la selección de una muestra representativa de escuelas y secciones (sala de 5 años) del nivel inicial público urbano de la ciudad de La Plata (n=16). Para la exploración de las variables que se consideran en este trabajo, se utilizó la Escala de calificación del Ambiente de la Infancia Temprana Revisada (ECERS-R) (Harms, Clifford y Cryer, 1998). Se trata de un instrumento estandarizado que permite cuantificar las observaciones realizadas en salas de niños de entre 2 y 5 años a partir de 7 dimensiones: “Espacio y mobiliario”, “Rutinas de cuidado personal”, “Lenguaje y Razonamiento”, “Actividades”, “Interacción”, “Estructura del programa” y “Padres y Personal”. Cada una de estas dimensiones está constituida por una serie de ítems que debe relevarse y puntuarse de acuerdo a su adecuación o no a estándares considerados mínimos para un desarrollo infantil pleno. Las puntuaciones otorgadas a cada ítem, siguiendo los criterios propuestos en la prueba, permiten ubicarlos en las categorías “inadecuado” (1 punto), “mínimo” (3 puntos), “bueno” (5 puntos) y “excelente” (7 puntos). De esa manera se puede obtener una valoración promedio para cada dimensión, mientras que la media de la suma de todas las dimensiones se interpreta como el nivel de calidad global del ambiente educativo.

Los resultados analizados a nivel distrital, arrojaron una puntuación media de la calidad global de 4.34 puntos. Según la interpretación de los puntajes ofrecida por la prueba, se trata de un nivel de calidad que no alcanza la categoría considerada

suficiente. Sin embargo, el análisis pormenorizado de los resultados de las dimensiones permitió observar que las de "Interacción" ($M = 5.32$, $DE = .79$) y "Lenguaje y Razonamiento" ($M = 5.06$, $DE = .95$) exhiben los valores más altos y se consideran de un nivel de calidad suficiente. Estas dos dimensiones, han sido identificadas como las que contienen el mayor porcentaje de indicadores de calidad de proceso (Cassidy, Hestenes, Hegde, Hestenes y Mims, 2005). La incidencia de las variables de proceso sobre el desarrollo infantil ha sido enfatizada en varios trabajos sobre el tema (La Paro et al., 2004; Hamre y Pianta, 2007). En la presente investigación esa correlación aún debe ser constatada.

Se advierte la necesidad de implementación de políticas públicas destinadas a la mejora de aspectos edilicios, mobiliario y materiales que contribuyan a aumentar la calidad de las otras dimensiones involucradas.

Palabras clave: evaluación, calidad, infancia temprana.

Abstract

This paper presents the results of one of the lines that make up a broader research project called "Evaluation of the conditions of domestic and extra-domestic care, nutritional status and child development in Gran La Plata" carried out by the Center of Studies in Nutrition and Child Development (CEREN) research team. The specific purpose of the line presented was to assess the environmental quality in the participating pre-primary educational establishments. A high quality environment for young children is defined as one that promotes their early development including the physical, emotional and cognitive domains as well as their health and safety (Sylva, Siraj-Blatchford & Taggart, 2003). A global concept of quality applied to the educational environment that includes both process and structural aspects was sustained. The former refer to variables such as the interactions that go on in a classroom between staff and children and among the children themselves, and the interactions children have with the available materials and activities. The latter

include issues such as staff provisions, parent participation and information, curriculum design, among others (Frank Porter Graham Child Development Institute, 2005). The interest of a study that aims to delimit these characteristics lies in the possibility of orienting specific interventions, given that children's care and education contexts are determinant of their development. This has special relevance at an early age and in vulnerability situations in which a quality educational service can alleviate some negative effects of home deprivation or deficits (López Boo, Araujo & Tomé, 2016).

The broader research project, which this study is part of, was based on a correlational cross-sectional design. A selection of a representative sample of schools and sections (5-year classrooms) of the public pre-primary level of La Plata city ($n = 16$) was made. The Revised Early Childhood Environment Rating Scale (ECERS-R) (Harms, Clifford & Cryer, 1998) was used to measure the quality indicators. It is a standardized tool that allows quantifying the observations made in preschool classrooms. It evaluates 7 broad dimensions of quality: "Space and furniture", "Personal care routines", "Language and Reasoning", "Activities", "Interaction", "Program Structure" and "Parents and Staff". Each of these dimensions is constituted by a series of items that should be relieved and scored according to their adequacy or not to standards considered minimum for full child development. The scores given to each item, following the criteria proposed in the test, allow each of them to be placed in the categories "inadequate" (1 point), "minimum" (3 points), "good" (5 points) and "excellent" (7 points). In this way, each dimension receives an average score while the average score of all the dimensions can be interpreted as the global quality level of the educational environment.

The results analyzed at the district level yielded an average score of global quality of 4.34 points. According to the score interpretation offered by the ECERS, it is a quality level that does not reach the category considered sufficient. However, the detailed analysis of the results of each of the dimensions allows us to observe that "Interaction" ($M = 5.32$, $SD = .79$) and "Language and Reasoning" ($M = 5.06$, $SD = .95$) exhibit the highest scores and can be considered of a sufficient quality level.

These two dimensions have been identified as those that contain the highest percentage of process quality indicators (Cassidy, Hestenes, Hegde, Hestenes & Mims, 2005). The incidence of process variables on child development has been emphasized in several papers on the subject (La Paro, Pianta & Stuhlman, 2004; Hamre and Pianta, 2007). In the present investigation that correlation must still be verified.

The need to implement public policies aimed at improving building, furniture and material aspects that contribute to increasing the quality of the other dimensions involved is noted.

Keywords: assessment, quality, early childhood.

Referencias bibliográficas

- Cassidy, D., Hestenes, L., Hegde, A., Hestenes, S. y Mims, S. (2005). Revisiting the two faces of child care quality: Structure and process. *Early Education and Development*, 16(4), pp. 505-520.
- Frank Porter Graham Child Development Institute. (2005). *Environment rating scales: Assessment instruments for early childhood and child care program quality*. <https://ers.fpg.unc.edu>
- Hamre, B. y Pianta, R. (2007). Learning opportunities in preschool and early elementary classrooms. En R.C. Pianta, M.J. Cox y K.L. Snow, Eds. *School readiness & the transition to kindergarten in the era of accountability*, pp. 49-83. Baltimore, MD: Paul H. Brookes Publishing Co.
- Harms, T., Clifford, R.M. y Cryer, D. (1998). *Early childhood environment rating scale* (Rev. ed.). New York: Teachers College Press.
- La Paro, K., Pianta, R. y Stuhlman, M. (2004). The classroom assessment scoring system: Findings from the prekindergarten year. *Elementary School Journal*, 104, pp. 409-426.

López-Boo, F., Araujo, M. y Tomé, R. (2016). *¿Cómo se mide la calidad de los servicios de cuidado? Guía de herramientas*. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

Sylva, K., Siraj-Blatchford, I. y Taggart, B. (2003). *Assessing quality in the early years: Early Childhood Environment Rating Scale-Extension (ECERS-E): Four curricular subscales*. Stoke-on Trent: Trentham Books.